

LA ANEMIA TROPICAL EN COLOMBIA UN RECUENTO HISTÓRICO

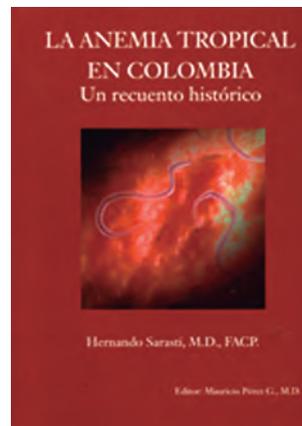
Autor: Hernando Sarasti Obregón¹

Impresión: MN Taller gráfico

Año: 2019

Páginas: 101

Editorial: Tecnoquímicas S.A.



¿Por qué apareció la “anemia tropical” en nuestro país? ¿Por qué se propagó tan rápidamente por los climas medios? ¿Por qué escogió como víctima a los cultivadores de café? ¿Por qué comprometió la salud de tantos de estos compatriotas y que muchas veces les costó la vida?

Examinemos nuestra geografía en busca de una respuesta a estas preguntas. Nuestro país, situado en la zona ecuatorial y atravesado de sur a norte por masivas cadenas de montañas, presenta una gran variedad de microclimas en función de la altura de cada uno de ellos sobre el nivel del mar.

El café, originario de un entorno similar en Etiopía, encontró en las laderas de nuestras cordilleras, condiciones ideales para su cultivo; y no era la primera vez que una planta en nuestra compleja geografía se convertía en una fuente de divisas para nuestro país.

En 1793, don José Celestino Mutis comenzó a publicar El arcano de la quina llamando la atención sobre la excelente calidad de las quinas granadinas y su potencial como producto de exportación. Entre 1854 y 1880 se presentó el auge de las exportaciones de tabaco con destino a Europa, y en 1860 hubo un importante incremento transitorio de las exportaciones de añil.

Sin embargo, la quina, el tabaco, el añil no lograron generar un flujo de divisas suficientemente robusto para asegurar un crecimiento sostenido de la economía del país. El deprimente resultado fue que hacia 1910, después de un siglo de vida independiente, el valor de nuestras exportaciones, calculado por habitante, era prácticamente idéntico al del período colonial.

Solamente con el vigoroso crecimiento de las exportaciones de café hacia Europa y Estados Unidos durante

¹ MD. FACP. Especialista en Medicina Interna y en Hematología. Dr. En Medicina. Miembro de la Asociación Colombiana y de la Sociedad internacional de Medicina Interna. Miembro de la Sociedad internacional de Hematología y de la American Society of hematology. Miembro fundador de la Sociedad Colombiana de Hematología. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. Bogotá, Colombia.

el siglo XX, Colombia logró salir de su aislamiento secular y sentar las bases de su desarrollo.

Vemos entonces cómo esa extraordinaria diversidad de nuestra geografía nos ha permitido, a lo largo de los años, ser productores importantes de especies vegetales con contenidos comercialmente explotables de alcaloides como quinina, nicotina, indoxilo y cafeína, y también, para nuestra desventura, de cannabinoides, opioides y cocaína.

¿Pero qué tuvo que ver todo esto con la “anemia tropical”? Por una de esas coincidencias de la biología, el ambiente ideal para el crecimiento y desarrollo de la *coffea arábica*, es exactamente el mismo que favorece la propagación del *ancylostoma duodenale* y el *necator americanum*.

¿Y cuáles fueron las consecuencias para nuestro país por esta fatídica coincidencia? Por una parte, las exportaciones de café sentaron las bases de nuestro desarrollo e hicieron que entráramos a formar parte de la economía mundial. Pero, por otra, tuvieron un altísimo costo en términos humanos, ya que centenares de miles de trabajadores agrícolas de nuestros climas medios, a lo largo de muchas décadas, pagaron con su salud y muchas veces con sus vidas el auge de las exportaciones cafeteras.

Tuvieron que transcurrir prácticamente dos siglos para que, al mejorar el nivel de vida de las regiones cafeteras, viniera como efecto colateral la desaparición de la “anemia tropical”.

Este recuento histórico busca rendir un homenaje de admiración y reconocimiento a los médicos colombianos que como el doctor Andrés Posada Arango, Roberto Franco Franco y Jorge Martínez Santamaría, iniciaron el estudio de esta endemia, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, y crearon conciencia sobre su importancia. Y busca también que no olvidemos el muy alto precio que los cultivadores de café pagaron por nuestro ingreso al mundo moderno.

El término “anemia tropical” ha caído en desuso y la anemia ferropénica, causada por los anquilostomas, ha desaparecido prácticamente de nuestro territorio. Sin embargo, el recuerdo de este flagelo de nuestros climas medios no se borrará nunca de nuestra memoria histórica ni desaparecerá de los anales de nuestra medicina.

Recibido: 1 de febrero de 2019

Aceptado: 8 de febrero de 2019

Correspondencia:

Hernando Sarasti Obregón

hsarasti@yahoo.com